

Pica y Juye | Mi Compadre Diputado

Facundo de 20 años de edad, hijo menor de Silfredo es ahijado de Francisco su padrino de bautizo en la Iglesia La Candelaria de Puerto Cumarebo de allí surgió una relación muy fraterna entre los compadres.

Francisco es un próspero comerciante del ramo de las ferreterías, bondadoso, buen conversador y solidario con sus semejantes, le gusta leer mucho como el mismo dice- para enterarme del mundo y estar al día- desde bien entrada la mañana se veía en el quiosco de Adelaida comprando los periódicos regionales y nacionales, los revisaba página a página y se detenía mucho en los informaciones políticas, critico de muchos dirigentes repudiaba en alta voz sus ineficacias “-estos tipos no tiene formación, por eso estamos así -algún día voy a lanzarme para diputado y ya verán como las cosas cambian cuando yo esté en el hemisiciclo- su compadre Silfredo le oía y bastante incomodo señaló “-a broma mi compadre se volvió loco- que va a hacer usted pa’ ya, si usted es un hombre de trabajo, honesto y responsable, no se vaya a echar a perder compadre que usted no es político”.

Un día del mes de enero llegaron a la ferretería de Francisco unos señores olorosos en una lujosa camioneta y luego de las presentaciones de rigor y de un cumulo de alabanzas a la personalidad y trayectoria del comerciante lo invitaron a encabezar la lista de diputados por el circuito, Francisco dispuesto a dar su aporte al país, aceptó, brindaron y quedaron en preparar la campaña.

La ferretería se convirtió en comando de campaña, la gente acudía a recibir dadivas, ayudas, donaciones, todos exigían su

parte y Francisco
mermaba su capital, mientras su compadre cada vez le advertía-
icuidado! hay gente
que se aprovecha, yo creo que así no se consiguen votos, y usted
hace más en su
negocio que en el capitolio

Francisco se trasformó, reuniones, entrevistas, foros,
video conferencias, reuniones, de repente un fuerte malestar
-diagnostico,
corona virus- cuarentena de un mes, recuperado
se incorporó a la campaña pero no parecía el mismo, su
razonamiento no
concordaba, daba discursos fuera del tema afirmaba y prometía
cosas extravagantes, de repente cantaba o
lloraba sin relación lógica con el momento, la gente comenzó a
criticarlo cosa que lo enfurecía
y que sus amigos extrañaban porque era un hombre muy cuerdo,
tranquilo y
sensato. Su compadre reunió la familia para buscar una solución
al cambio
personal del candidato, en eso llegó el padre Rafael con un
titular de prensa **"Pacientes que superan el covis 19 desarrollan
enfermedades mentales"**. Silfredo
abrió los brazos y expresó profundamente, hay que buscar un
médico para que
revise mi compadre, así hicieron, el diagnostico, fue dramático
Francisco tenía
alteraciones mentales y trastorno de conducta – Se lo advertí a
mi compadre -la
política es para gente que vive de eso, no es para gente sana,
no lo mató el
covis pero le dañó la mente, esa es la causa, mi compadre
quedó
arruinado como comerciante, enfermo y abandonado por los
políticos, como
dice la prensa, sufre enfermedades mentales, mi compadre en
definitiva, entre
la política y el coronavirus le quemaron
el cerebro.

Los proponentes sustituyeron su nombre en la lista y nunca más
visitaron la ferretería. Facundo estudiante de derecho en la
universidad respondió la pregunta de sus compañeros de estudio
¿y tu padrino, el ferretero? . -Vayan a verlo hablando solo en
los bancos de la plaza, la política y el corona virus dejaron a
mi padrino limpio y loco y ahora se cree diputado-.

Dr. Ernesto Faengo Pérez